
MANSEDUMBRE

“Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra.” Num 12:3

Antes de haber obtenido experiencia en la escuela de Cristo, una persona compartió conmigo el anterior versículo. No me sorprendí de que el profeta Moisés fuese un hombre “muy manso”. Lo que me asombro fue lo que escribió de sí mismo en las Escrituras. Yo no tenía todavía un entendimiento pleno sobre el significado de lo que era la MANSEDUMBRE. En este breve estudio miraremos el tema desde la perspectiva de JAH.

“Encaminará a los mansos por el juicio y a los mansos enseñará Su camino.” Salmo 25: 9

La persona que tiene la cualidad de la MANSEDUMBRE será fácilmente guiada y enseñada por el Espíritu Santo. El primer principio para conocer la verdad, un prerrequisito para entrar al reino de Dios, es un “espíritu dócil.” “...si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los Cielos.” (Mat. 18:3) “... el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” (Juan 3:3)

El entrar por la “puerta estrecha” no depende de la posesión de riquezas ni del aprendizaje continuo sino de la posesión de un espíritu dócil. Debemos escudriñar las Escrituras con un propósito determinado para conocer la voluntad de Dios. Aquel que lee la Biblia con un espíritu humilde, dócil, con un corazón que prefiere la verdad al error y prefiere el favor de Dios a la amistad del mundo conocerá si la doctrina es de Dios. Será protegido de todo engaño del enemigo y no será sacudido por falsas doctrinas. Cristo lo guiará día a día y entrará por la “puerta estrecha” para caminar por el camino angosto que lleva a la vida eterna.

Aquellos que desean ser inteligentes en cosas espirituales también tienen el deseo de morar en temas Celestiales. Un método para ayudar con este esfuerzo es empeñarse en la memorización de textos y porciones de las Escrituras y así entrenar nuestra mente para meditar sobre cosas que son puras y bellas. El corazón que atesora las preciosas verdades de la palabra de Dios es fortalecido contra las tentaciones de Satanás, contra pensamientos impuros y acciones no santificadas. Las promesas de Dios son para nuestra restauración. Es esencial que escudriñemos las Escrituras por nosotros mismos; pues queremos entender cual es la verdad en Cristo YAHSHUA. Debemos estudiar la Biblia con oración e introspección. Con este objetivo anhelaremos entender la sagrada instrucción de Cristo.

Cualquier persona que lee la Biblia con tal espíritu de inspiración recibirá la luz de la verdad en toda su pureza, llena de inspiración, y el suave y subyugador poder del Espíritu Santo purificará y santificará el corazón del escudriñador honesto. Los Ángeles de Dios estarán cerca para instruir a aquel que es de espíritu dócil y enseñable.

"Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad." Mateo 5:5

Las dificultades que tenemos que enfrentar pueden ser mermadas considerablemente por la MANSEDUMBRE que se esconde en Cristo. Si tenemos la humildad de nuestro Maestro nos elevaremos por encima de todo desaire, burlas, y contrariedades que diariamente se presentan y dejaremos de manifestar ensombrecimiento en nuestro espíritu. La mayor evidencia de nobleza en un Cristiano es el dominio propio. Aquel que bajo el abuso o la persecución fracasa en conservar un espíritu sereno y confiado le roba a Dios el derecho de revelar en él Su perfecto carácter. La humildad de corazón es la que fortalece y da victoria a los seguidores de Cristo; es una señal de conexión con las cortes Celestiales. En el Sermón del Monte, Cristo señala a los que realmente son bendecidos, "Bienaventurados son los mansos..." Es todo aquel que es gentil, comprensivo y perdonador, aquel que cuando es injuriado no responde con injurias sino que manifiesta un espíritu dócil y no se considera en alta estima. Aquel que está contento en cualquier lugar o con cualquier circunstancia Providencial. Aquellos que consideran todo trabajo, por humilde que sea, con gran valor y dedicación y que constantemente están aprendiendo del Buen Pastor para alcanzar niveles de mayor excelencia; pero que reconocen sus debilidades e impotencia son elevados por su fuerte y amorosa admiración a su Salvador. Estos practican Sus virtudes pues sus vidas se asimilan a la Suya. Son una bendición al mundo y honran a Su Redentor. Todo hombre Cristiano es un caballero; y toda mujer Cristiana es una dama amable y gentil. La ley de la bondad está siempre en los labios del Cristiano. No se pronuncian palabras impacientes. Las palabras bondadosas que se ofrecen en respuesta a las provocaciones hacen que el sendero de la vida sea más fácil y más grato de recorrer.

La Recompensa por la MANSEDUMBRE es: La Nueva Tierra. La tierra que se le promete a los mansos es una muy superior a nuestro planeta. Será purificada de todo pecado y engaño y reflejará la imagen divina. Satanás ha colocado su trono en la tierra pero donde el usurpador ha implementado su ley, en ese mismo lugar YAHSHUA establecerá Su trono y no existirá más maldición. La Gloria de JAH es cubrir la tierra de igual manera como las aguas cubren la mar. Cristo desea darle a Su pueblo un hogar donde no haya más pecado, tristezas, ni muertes sino que todo será gozo y felicidad. Él dice: "Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sharon. Ellos verán la gloria de Yahweh, excelencia de nuestro Dios." (Isaías 35:2) "Y de luna nueva en luna nueva, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Yahweh." (Isaías 66:23).

El Padre Celestial ha santificado la marca de Su creación y redención y pronuncio Su bendición sobre todo aquel que guarda santamente Su día de reposo. Sus mandamientos son trascendentales a miles de generaciones y cuando la nueva tierra se le de a los mansos, la hueste redimida estará en la ciudad de Dios y vendrán adorar a JAH de luna nueva en luna nueva, y de día de reposo en día de reposo. “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes [o Luna Nueva] su fruto...” (Apoc 22:1-2) Los mansos comerán y beberán de estos emblemas de vida eterna, cuando tomen del agua de vida y coman del fruto mensual en cada día festivo de luna nueva. Aquellos que heredan la tierra conocen al Autor de salvación, y ahora, mientras permanece la maldición, ellos “comen de la carne y toman de la sangre” de Aquel que los creó para felicidad y confraternidad y que los redimió de la esclavitud del pecado y del temor de la muerte.

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, MANSEDUMBRE, templanza; contra tales cosas no hay ley.” (Galt 5:22-23)

La MANSEDUMBRE es una porción del fruto del Espíritu y una evidencia de que somos ramas del Dios viviente. La MANSEDUMBRE es una evidencia inequívoca de que somos ramas de la Verdadera Viña y de que damos mucho fruto. Es una evidencia de que estamos siendo transformados a Su semejanza al contemplar por fe la belleza del Rey. Cuando la MANSEDUMBRE existe las tendencias naturales están bajo control del Espíritu Santo. Esta cualidad no es una especie de cobardía. Es el espíritu que Cristo manifestó cuando sufrió injurias y soportaba insultos y abusos. El ser mansos no consiste en rendir o entregar nuestros derechos sino en preservar nuestro dominio propio cuando nos encontramos en circunstancias provocativas. No hay muestra alguna de un espíritu vengativo. La MANSEDUMBRE no dejara que las emociones y pasiones tomen las riendas del corazón.

Muchos no tienen celo ni fervor para buscar a Dios por ellos mismos y saber por si mismos que Cristo esta formado en ellos, “la esperanza de gloria”. (Col 1:27)

Si no poseen un corazón renovado y alguien les demanda dar razón de la esperanza que hay en ellos con MANSEDUMBRE y reverencia no podrán hacerlo. (1 Pedro 3:15)

Con MANSEDUMBRE porque Cristo murió por ellos como pecadores para que tuvieran vida eterna; con MANSEDUMBRE porque no hay virtud y cosa buena en ellos.

Dependemos de Cristo en cada momento para esta gran salvación y liberación de la esclavitud del pecado. Y con temor, no sea que fracasemos en manifestar nuestra fe de una manera convincente a los incrédulos sobre la verdad. La “sabia MANSEDUMBRE” (Sant 3:13) se revela en su conducta. Los mansos demuestran “estar edificados sobre el [seguro] fundamento” (Efe 2:20) y permanecerán firmes en los peligros de los últimos días. Estos

purifican sus “almas al obedecer la verdad por medio de un Espíritu de amor sincero, no fingido, por sus hermanos” (1 Ped 1:22) El fuego de la aflicción puede encenderse en ellos, y aunque la eliminación de las imperfecciones de sus caracteres es un proceso severo para ellos, aun así soportaran la prueba y el juicio que es tan esencial para su destino eterno.

La MANSEDUMBRE es un atuendo interior de gran precio y estimación para Dios. El apóstol Pablo habla de ella como algo que no se asemeja a “oro, ni perlas, ni vestidos costosos” (1 Tim 2:9) Mientras los adornos físicos embellecen solo el cuerpo mortal, el adorno de la MANSEDUMBRE adorna el alma y conecta al hombre finito con el Dios infinito. Este es el adorno de Su preferencia. Aquel que embelleció con lumbreras la expansión de los cielos puede con el mismo Espíritu prometido “embellecer a los mansos con salvación” (Salmo 149:4). Los Ángeles Celestiales registraran como los mejor vestidos a aquellos que se visten del Señor YAHSHUA y caminan con El en MANSEDUMBRE y humildad de corazón (mente abierta). El Maestro dice, "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo 11:29)

Ahora entiendo mejor la actitud de Moisés cuando escribió de si mismo ser el hombre mas manso de la tierra. El se conocía a si mismo y conocía también a Cristo. Al escoger vivir la vida de Dios, Moisés había adquirido el espíritu de un aprendiz. Moisés nunca se considero de más alta estima de lo que debía; Por lo tanto, pudo escribir con exactitud sobre si mismo bajo la dirección divina. Note, que esta declaración hecha por Moisés, bajo la inspiración del Espíritu Santo, no había sido considerada por el pueblo de su tiempo como una presunción. Si hubiera sido considerada como una debilidad de carácter, hubiera incitado preferiblemente en sus mentes pervertidas lastima y desprecio pero Moisés fue llamado por JAH el hombre más manso de la faz de la tierra.

¿Es usted manso? “Da el Espíritu testimonio a [su] espíritu, de que [usted] es [hijo (a)] de Dios.”? (Rom 8:16) ¿Esta Cristo formado en usted “la esperanza de gloria”?, “Ama, usted, Su aparición” (2 Timoteo 4:8)? JAH resalta la MANSEDUMBRE como uno de los primeros requisitos para entrar en Su reino. Es USTED manso y humilde de corazón? Le invitamos a unirse con los mansos, “pues ellos heredaran la tierra”. Amen.

¿SI USTED PUDIERA CAMBIAR ALGO DE SU VIDA PRESENTE, QUE SERIA?

¿Entonces, porque no lo cambia?